

LA POSTURA DE LOS TALMIDE YEHOŠHÚA RESPECTO A LA AMIDÁ

Introducción

Es posible que el lector de la presente obra se haga la pregunta: Si este es un documento judío dedicado a la tefilá, ¿por qué no se ha incluido la Amidá? La respuesta simple es otra pregunta: ¿Por qué ha de ser incluida? En nuestros días, dentro de los círculos donde se practica el Judaísmo comúnmente denominado en occidente como “Ortodoxo”, así como en sus ramificaciones⁶⁶, la tefilá, propiamente dicha, es una antigua composición de bendiciones, identificada como Amidá⁶⁷, Shemoné Esré⁶⁸, o simplemente HaTefilá, la cual es repetida tres veces al día como parte central en los servicios de rezo⁶⁹. Cuándo se originó y quién es el autor, son detalles curiosamente evadidos en la mayoría de los libros dedicados al rezo judío, inclusive cuando sus autores son representantes de este Judaísmo; como es el caso de *Le Monde des Prières* (El Mundo de las Oraciones)⁷⁰, obra del destacado pensador y maestro de la generación

66 Judaísmo Jasídico, Ortodoxo Moderno, Jaredí (Ultra-Ortodoxo), Reformista, Conservador, Reconstruccionista, Renovación Judía, etc.

67 Lit. 'En pie', debido a que es recitada de pie.

68 Lit. 'Dieciocho', debido a que está compuesta de 18 bendiciones.

69 La Amidá para Shabat, Moadim y días entre semana, contiene ciertas variaciones. El texto usado por movimientos modernos, como el Reformista y el Reconstruccionista, contiene significantes diferencias en comparación con la Amidá tradicional. Básicamente los cambios fueron hechos basados en la ideología religiosa de cada movimiento y el énfasis en el igualitarismo; por ende, las bendiciones que han sido revisadas son aquellas que hacen referencia a un Mesías personal, a la resurrección de los muertos y a la restauración de los sacrificios; además de la adición de las Matriarcas junto a los Patriarcas de Israel.

70 La versión al español de este libro, *Vaaní Tefilá - El Mundo de las Oraciones* (1998), es sin duda alguna, una excelente obra sobre el tema de la oración en el mundo judío, desde la perspectiva del Judaísmo Ortodoxo. Caracterizada por ser extensa y detallada, está compuesta por 746 páginas; sin embargo, curiosamente en la pág. 147

pasada, Rabí Élie Munk de París. A continuación presentamos un análisis detallado, no de la estructura y composición de la Amidá, sino de su origen desde un punto de vista histórico. Este análisis nos permitirá comprender quién es el autor, cuándo y cómo surgió; y finalmente revelará nuestra postura respecto a la Amidá.

¿Quién es el autor de la Amidá?

La Mishná, originalmente compilada antes del 217 EC⁷¹, registra en el tratado Berajot 4:3-4, que entre los años 80-110 EC, durante el tiempo que Raban Gamliel II⁷² fue la autoridad principal en Yavné, dictaminó que “todos los días el hombre debe recitar [la oración de] dieciocho”⁷³. Es así como en el texto de la Mishná se le atribuye a Raban Gamliel II la iniciativa de fijar la Amidá, llamada “dieciocho”, como una oración diaria y obligatoria⁷⁴. En la Mishná no se hace mención del autor de la Amidá, pero años después, en el Talmud Yerushalmi (ca. V EC) y en el Talmud Bavli (ca. VI EC)⁷⁵, se registraron dos versiones diferentes sobre el origen de la Amidá.

dedica solo tres oraciones para mencionar las dos versiones talmúdicas sobre el origen de la Amidá, y una simple oración que hace el intento de armonizar ambas versiones, seguido a lo cual está escrito: “*Sin querer demorarnos mucho en estos orígenes... es pertinente sin embargo, señalar que la cifra 18 Berajót data de una época muy antigua*”, indicando así a otra sección del libro (págs. 633-635) donde trata únicamente el origen histórico de una bendición en particular, la Birkat haMiním. Todo lector se debería preguntar: ¿Por qué en este libro tan detalloso, donde uno de los temas centrales es precisamente la Amidá, no se abordó ampliamente sobre su origen? La realidad es que no hay manera de evidenciar el origen de la Amidá antes de Gamliel II. El autor opta por la tradición que repite Rabí Yojanán (registrada en Meguilá 17b), afirmando que la Amidá fue compuesta por los ciento veinte Ancianos y Profetas, con excepción de la Birkat haMiním, compuesta cerca de 500 años después, en los días de Gamliel II.

71 Yehudá haNasí, el compilador de la Mishná, nació el 135 y murió el 217 EC. Según el Seder Hakabbalah lehaRavad, la Mishná fue compilada en el 189 EC.

72 Gamliel de Yanvé (ca.30-117 EC), nieto de Gamliel haZaken, fue sucesor de Ben Zakai en Yavné.

73 רבן גמליאל אומר בכל יום מתפלל אדם שמונה עשרה.

74 On the Beginnings of Obligatory Jewish Prayer (1990). Revisiting Early Rabbinic Liturgy: The Recent Contributions of Ezra Fleischer (1999).

75 Las fechas fueron basadas en How the Halakhah Unfolds, Jacob Neusner.

Versión A – Gamliel II y su Bet Din
(finales del siglo I y principios del siglo II EC)

En el Talmud Bavli, Berajot 28b, se registró: “Enseñaron nuestros Rabinos: Shimon haPakuli formuló [la oración de] dieciocho bendiciones en orden, en presencia de Raban Gamliel en Yavné. Raban Gamliel preguntó a los Sabios: Hay alguien que sepa estructurar la Birkat haTzadokim⁷⁶? Shemuel haKatan se puso en pie y la estructuró⁷⁷. Según esta versión, Shimon haPakuli⁷⁸ compuso las dieciocho bendiciones bajo la supervisión de Raban Gamliel, y Shemuel haKatan compuso la bendición que hoy es conocida como la doceava. Basados en la época (80-110 EC) que Raban Gamliel II ejerció como líder principal en Yavné, esta versión apunta el origen de la Amidá después de la destrucción del segundo Bet Hamikdash.

Versión B – Ezra y su Bet Din (siglo V AEC)

En el Talmud Yerushalmi, Berajot 4d, se registró que R' Yirmeyá (siglo IV) dijo: “Ciento veinte Ancianos, y entre ellos ochenta profetas, legislaron⁷⁹ esta tefilá⁸⁰. Según Rashi⁸¹ y Rambam⁸², esto sucedió en los

76 *Birkat haTzadokim* (lit. Bendición referente a los Saduceos). Otros la han definido como la Bendición contra los *Minim* / Herejes (ברכת המינים), contra los *Epikorosim* / Libres pensadores (ברכת האפיקורסים), contra los *Malshinim* / Calumniadores (ברכת המלשינים), contra los *Meshumadim* / Apostatas (ברכת המשומדים); según Rashi, en Meguilá 17b, la bendición es en contra de *משיב דת משה שהיתה מן השמים* (quienes niegan el origen divino de la Torá); e inclusive hay quienes piensan que dicha bendición es contra los Cristianos (Justino Martyr - Dia 16:4 y 96:2; Epifanio - Haereses 29:9). Si la edición estándar de la Guemará preserva el título original: “Bendición referente a los *Tzadokim*/Saduceos”, y los otros títulos son el resultado de diferentes acontecimientos históricos; entonces el texto de la Guemará es una evidencia más de que la institución de dicha bendición tomó lugar en los días de Gamliel II, después de la destrucción del Templo. Para esa fecha, los Saduceos perdieron el poder político y religioso, consecuentemente los *Jajamim* de la Mishná pudieron establecer una maldición sobre los Saduceos.

77 ת"ר שמעון הפקולי הסדיר י"ח ברכות לפני רבן גמליאל על הסדר ביבנה אמר להם ר"ג לחכמים כלום יש אדם שיודע לתקן ברכת הצדוקים עמד שמואל הקטן ותקנה.

78 Según Rashi “*haPakuli*” hace referencia a su ocupación: Comerciante de algodón.

79 Legislaron (*hit'kinu* (התקינו), i.e. decretaron esta Tefilá como una *takaná*.

80 א"ר ירמיה מאה ועשרים ומהם שמונים וכמה נביאים התקינו את התפילה הזאת.

81 Rashi comentando Berajot 33a: בתחלה - כשעלו מן הגולה והיו דחוקים:

82 Hiljot Tefilá 4:1; Hiljot Keriat Shema 1:7.

días de Ezra y su Bet Din, los cuales conformaban, según la tradición talmúdica, los ciento veinte Ancianos. Esta versión plantea que la Amidá fue establecida aproximadamente 600 años antes de la época que propone la versión anterior.

¿Cuál de las dos versiones es la correcta?

(Evidencia del origen en el intento de armonizar las dos versiones)

Se ha de notar que existe un claro paralelismo entre las dos versiones; ambas planean que la Amidá fue establecida por el Bet Din haGadol (Sanedrín), queriendo decir con esto que el decreto de recitar la Amidá está sustentado por la misma Torá, pues según la Torá, el Bet Din haGadol tiene la máxima autoridad para legislar, por lo tanto, es obligatorio para todos los miembros de Israel; consecuentemente quien opte por no recitarla está en oposición a lo estipulado por la Torá. Según la tradición talmúdica, seguido a la destrucción del segundo Bet haMidaksh, Raban Yojanán Ben Zakai restablece el Sanedrín de Jerusalén en Yavné; y en el 80 EC Raban Gamliel II toma el cargo de Ben Zakai, como autoridad principal del Sanedrín. Así pues, una versión apunta al Bet Din liderado por Ezra, y otra versión apunta al Bet Din liderado por Gamliel II.

A pesar del paralelismo, no hay manera lógica de armonizar ambas tradiciones; de hecho, la existencia de ambas por separado, son reconocidas en el Talmud Bavli, Meguilá 17b: “¿Cuál es la fuente de la Tefilá (i.e. Amidá)? Se ha enseñado: Shimon haPakuli formuló [la oración de] dieciocho bendiciones en orden, en presencia de Raban Gamliel en Yavné. Dijo Rabí Yojanán: Otros dicen, que fue enseñado: Ciento veinte Ancianos, entre los que se encontraban muchos profetas, legislaron dieciocho bendiciones en un orden”⁸³. Se ha de notar que este registro sigue un orden lógico: Primeramente da a conocer la tradición que atribuye la Amidá a Shimon haPakuli en el Bet Din de Gamliel II, la cual hemos identificado como “versión A”, y luego da a conocer la tradición

83 תפלה מנא לן דתניא שמעון הפקולי הסדיר שמונה עשרה ברכות לפני רבן גמליאל על הסדר ביבנה אמר רבי יוחנן ואמרי לה במתניתא תנא מאה ועשרים זקנים ובהם כמה נביאים תיקנו שמונה עשרה ברכות על הסדר.

donde el Bet Din de Ezra figura como el legislador de la Amidá, tradición que hemos identificado como “versión B”. Como es lógico, lo opuesto a este orden carecería de sentido común; en otras palabras, si la tradición más antigua hubiese sido la que apunta el origen de la Amidá al Bet Din de Ezra, ¿cómo hubiese surgido posteriormente una tradición en la cual Shimon haPakuli, 600 años después, figure como su autor en el Bet Din de Gamliel II? Por lógica, la versión A ha de ser la más antigua.

Bajo esta misma lógica es que en Meguilá 18a se formula la siguiente pregunta: “Si ciento veinte Ancianos, entre los que se encontraban muchos profetas, legislaron la tefilá en orden, entonces ¿qué formuló Shimon haPakuli?”. Para no descartar una tradición (versión B) en lugar de otra (versión A), se intentó armonizar ambas diciendo: “Se les olvidó y él volvió a formularlas”⁸⁴. Esta ingeniosa armonización obvia el contexto en el cual fue creada la versión B. En aquel entonces existía la costumbre de atribuir obras literarias a personajes distinguidos de la historia, como es el caso de los libros llamados apócrifos que llevan de título nombres como Janoj, Ezra y Baruj, así como también el Sefer Yetziá atribuido a Avraham. El objetivo detrás de la atribución es darle valor y autoridad al escrito. Pero esta costumbre no se redujo solamente a libros, sino que también fue aplicada a tradiciones. En Berajot 26b se atribuye el establecimiento de las tres oraciones diarias a los tres Patriarcas: Avraham, estableció la oración matutina; Yitzjak, la oración de la tarde; y finalmente Yaakov, estableció la oración de la noche. Otro ejemplo lo encontramos en Berajot 48b, en referencia las bendiciones que según la tradición talmúdica forman la Birkat HaMazon; algunas de ellas son atribuidas a Moshe, a Yehoshúa Bin Nun, a David y a Shelomó. La lógica indica que la versión histórica es la que apunta la composición de la Amidá y su establecimiento, a los días del Bet Din de Raban Gamliel II.

84 וכי מאחר דמאה ועשרים זקנים ומהם כמה נביאים תקנו תפלה על הסדר שמעון הפקולי מאי הסדיר? שכחום וחזר וסדרום.

Anacronismo en Toseftá

La Toseftá⁸⁵ (ca. 300 EC), en Berajot 3:15, hace mención de un desacuerdo entre las Academias de Hilel y Shamai (ca. 70 EC), respecto a cuáles son las bendiciones que han de ser dichas cuando una santa convocación coincide con el día de Shabat⁸⁶. Aunque el texto no se refiere las bendiciones con el término Amidá, el contexto indica que se trata de las dieciocho bendiciones que forman la Amidá, asumiendo así que si los discípulos de dichas academias discutieron sobre la Amidá, significa que la composición de la Amidá ya existía al menos en los días de Hilel y Shamai, esto es, antes del Bet Din de Gamliel II.

Hilel y Shamai vivieron en la última mitad del primer siglo antes de la era común, por lo tanto, las opiniones expresadas bajo los términos Bet Hilel y Bet Shamai, han de hacer referencia, no a las opiniones de dichos maestros, sino a las de sus discípulos, los cuales conformaban las academias. No existe un registro antiguo que informe cuándo exactamente dejaron de existir las dos academias, los expertos en el tema suponen que fue seguido al año 80 EC, cuando en lugar de Yojanán Ben Zakai, Raban Gamliel II ocupó el cargo de Nasí en Yavné. Si seguimos la cronología histórica según el Talmud, tendríamos que percibir este registro en Toseftá como anacrónico. En otras palabras, si Yojanán Ben Zakai fue uno de los ochenta discípulos que conformaban la Academia de Hilel⁸⁷, ¿cómo es posible suponer que él discutiera temas relacionados con la Amidá, pero su sucesor, Raban Gamliel II, junto con aquella generación, según Meguilá 18a, haya olvidado la Amidá? ¿Cómo es posible que se insinúe que Ben Zakai, discípulo de Hilel, recitaba la Amidá, y a la vez se informe que un contemporáneo suyo, Shimon haPakuli, haya formulado la Amidá porque todos la habían olvidado? Sin duda hay un error cronológico en la

85 Toseftá (תוספתא) es básicamente una recopilación de las palabras de los Tanaím (0-200 EC) que no aparecen en la Mishná (ca. 200 EC). Esta recopilación data entre 300-400 EC (The Tosefta. An Introduction, by Jacob Neusner).

86 ויו"ט של ראש השנה שחל בשבת ב"ש אומרים מתפלל עשר ובית הלל אומרים מתפלל תשע יום טוב שחל להיות בשבת ב"ש אומרים מתפלל שמונה ואומר של שבת בפני עצמו ושל יום טוב בפני עצמו ומתחיל בשל שבת וב"ה אומרים מתפלל שבע מתחיל בשל שבת ומסיים בשל שבת ואומר קדושת היום באמצע ר' נתן אומר אף חותם ברוך מקדש את השבת וישראל והזמנים.

87 Talmud Bavli, Suka 28a; Talmud Yerushalmi, Nedarim 5.

transmisión de estas dos tradiciones, una de las dos a de ser la correcta, y lo más lógico es que el error radica en la tradición (versión B) que atribuye la Amidá a Ezra y a su Bet Din, pues, de ser cierta, no habría sentido de mencionar a Shimon haPakuli como su autor, 600 años después.

Es por ello que generalmente los analistas y críticos académicos muestran escepticismo en referencia a las citas donde se hacen atribuciones a las academias de Hillel y Shamaí⁸⁸. La veracidad histórica del contenido en la Toseftá ha sido seriamente criticada por diferentes expertos en el tema, como por ejemplo en la obra *In Quest of the Historical Pharisees*, editada por los profesores Jacob Neusner y Bruce Chilton: "...los autores/editores de la Mishná y en particular de la Toseftá, exhiben una fuerte tendencia en representar la ley mishnáica como consistente con (supuestamente) posiciones fariseas tempranas. ...hay que tener cuidado en hacer inferencias a partir de esta observación ...no tenemos un cuerpo de ley farisaica, es decir, producto de los fariseos mismos, con la cual podamos comparar la ley mishnáica". Inclusive, como veremos a continuación, según la Mishná, los discípulos de Yojanán Ben Zakai se opusieron abiertamente al texto de la Amidá, evidenciando así, de manera clara, no solo la imposibilidad de que las Academias de Hilel y Shamaí recitaran la Amidá, sino que además, la imposibilidad de que la Amidá haya sido originada por el Bet Din de Ezra.

Podemos concluir hasta aquí, sabiendo con certeza, que el hecho de que exista una tradición que apunte la formulación de la Amidá a finales del siglo I y principios del siglo II EC, descarta la seriedad histórica de la tradición que apunta a Ezra y su Bet Din como los legisladores de la Amidá. Aparte de la evidencia más elemental (i.e. que en los libros de Ezra y Nejemýá no se hace mención de legislación alguna sobre el establecimiento de bendiciones), no tenemos otra fuente para trazar el origen de la Amidá, aparte del Talmud. Por lo tanto, lo más probable es que el autor de la Amidá fue Shimon haPakuli.

88 *In Quest of the Historical Pharisees*, Jacob Neusner, Bruce D. Chilton, pág. 286. *Love Between Women: Early Christian Responses to Female Homoeroticism*, Bernadette J. Brooten, págs. 66-67, notas 165 y 167.

¿Cómo se estableció la Amidá? Evidencia del origen de la Amidá

Previamente se evidenció que entre los años 80-110 EC, mientras Raban Gamliel II oficiaba como líder principal en Yavné, se estableció que la oración diaria fuese un texto formado por dieciocho bendiciones. Así está registrado en la Mishná: BERAJOT 4:3-4

“Raban Gamliel dijo: Todos los días el hombre debe recitar [la oración de las] dieciocho [bendiciones]”⁸⁹

Analicemos las opiniones en oposición registradas en la Mishná. Primeramente aparece la opinión de Rabí Yehoshúa Ben Jananyá (ca. 50-130), un contemporáneo de Raban Gamliel II:

“Rabí Yehoshúa dijo: “Similar (מעין) a las dieciocho”⁹⁰.

Rabí Yehoshúa no estaba de acuerdo en que lo obligatorio fuera el texto propuesto por Raban Gamliel, y posiblemente en su opinión aboga por una libertad de palabras a la hora de la tefilá. Seguido a ello, se registró la opinión de Rabí Akiva, destacado rabino de la siguiente generación:

“Rabí Akiva dijo: Si es fluente en su oración que recite [las dieciocho]; si no, que recite similar a las dieciocho”⁹¹.

Rabí Akiva (ca. 50-138) hace el papel de mediador, está de acuerdo con Raban Gamliel en establecer las Dieciocho Bendiciones como oración obligatoria, pero a la vez sugiere que la recitación sea obligatoria solamente para aquel se las sepa de memoria. En el Talmud se registra esta conducta de Rabí Akiva, por boca de su discípulo, R' Yehudá Bar Ilai (siglo II): “Cuando Rabí Akiva hacía tefilá con la congregación, solía abreviar y terminar [ante que los demás] para no incomodar a la congregación. Pero cuando hacía tefilá a solas, iniciaba en una esquina y finalizaba en la otra, debido a sus numerosas genuflexiones y postraciones”⁹².

89 “רבן גמליאל אומר בכל יום מתפלל אדם שמונה עשרה”.

90 “רבי יהושע אומר מעין שמונה עשרה.” מעין - כמו, דבר דומה ל.

91 ר' עקיבא אומר אם שגורה תפלתו בפיו יתפלל שמונה עשרה ואם לאו מעין שמונה עשרה. La opinión de Rabí Akiva no tendría sentido en nuestros días, donde con la facilidad de la imprenta de libros no es necesario depender de la memoria.

92 Talmud Bavli, Berajot 31a; registro similar en Toseftá, Berajot 3:7.

Años después de la Mishná, en la Guemará del Talmud Bavli (ca. VI EC), en Berajot 29a, se hizo la pregunta: ¿Qué significa la frase: “similar a las dieciocho”? Se registraron las opiniones de Rav y Shemuel, maestros del siglo III EC. Según Rav, esto significa una abreviación de cada una de las 18 bendiciones⁹³; mientras que Shemuel creó una composición llamada Havinénu⁹⁴, en la cual condensa las 18 bendiciones en 7 bendiciones; y seguido a ello el texto da a conocer que Abayé (siglo IV) maldecía a quien dijera Havinénu.

En la Mishná también se registra la opinión de Rabí Eliezer Ben Hirkanus, en oposición al dictamen de Raban Gamliel:

*“Rabí Eliezer dijo: Si uno hace de su oración algo rutinario (קבע), su oración no es súplica (תחנונים)”*⁹⁵.

Para Rabí Eliezer (ca. 45-117) lo crucial en el momento de la tefilá es la expresión genuina, por ello descarta completamente la idea de fijar las dieciocho bendiciones como oración obligatoria, pues cualquier intento de fijar lo que debe ser una expresión espontánea es contradictorio a la esencia misma de la oración. Sin embargo, esto no significa que Rabí Eliezer se opusiera a la recitación de bendiciones en sentido general, pues en la Guemará (Berajot 29b) se recopilaron diferentes oraciones que eran concebidas por los rabinos como tefilá ketzará (oración breve) que debía ser recitada cuando la persona estuviese transitando por zonas peligrosas. “Rabí Eliezer dijo: Tu voluntad sea hecha arriba en los cielos y otorga paz mental a los que te temen abajo; haz para con ellos lo que es bueno a Tus

93 “מעין כל ברכה וברכה” (*me'en kol berajá u'verajá*). Según Rashi, Rav se refiere a una abreviación de cada una de las 18 bendiciones.

94 “Danos discernimiento, Eterno, para conocer tus caminos; circuncida nuestro corazón para que Te temamos; perdonarnos para que podamos ser redimidos; manténnos lejos de nuestros sufrimientos; aliméntanos en los pastos de Tu tierra, y reúne a nuestros dispersos de los cuatro confines de la tierra; permite que los que se apartan de Tus preceptos sean juzgados; levanta Tu mano contra los malvados; permite que el justo se alegre en la edificación de Tu ciudad, el establecimiento de Tu santuario, la exaltación del cuerno de David Tu siervo, y la disposición de una luz para el hijo de Ishai Tu unguido; responde antes que llamemos. Bendito eres Tú, Eterno, que escucha la tefilá”

95 רבי אליעזר אומר העושה תפלתו קבע אין תפלתו תחנונים.

ojos. Bendito eres Tu, HaShem, que escucha la tefilá”.⁹⁶ El significado de la opinión de Rabí Eliezer es discutido años después en la Guemará, percibiéndolo no como una oposición al decreto de Raban Gamliel II, sino como un énfasis en la importancia de la intensión a la hora de recitar la Amidá. Se registró en el Talmud Bavli⁹⁷, que según Rabá y Rav Yosef, Rabí Eliezer se refería a “insertar algo nuevo en la tefilá”, o según los Rabinos a “recitar la tefilá en forma de súplica”. En el Talmud Yerushalmi⁹⁸ se registró la opinión de Rabí Abahu (siglo IV) en nombre de Rabí Elazar, según él, Rabí Eliezer quiso decir que “la tefilá no debe ser recitada como si se estuviese leyendo un documento ordinario”; por lo mismo, Rabí Abahu siempre recitaba una nueva bendición. En el tratado Avot se registró el dicho de Rabí Shimon Ben Netanel, un contemporáneo de Rabí Eliezer, ambos discípulos de Yojanán Ben Zakai. Rabí Shimon solía decir: “Cuando ores, no hagas de tu oración algo rutinario (קבע), sino apela por compasión y haciendo súplicas (רחמים ותחנונים) ante el Eterno”⁹⁹. La similitud entre el dicho de Rabí Eliezer y su colega, Rabí Shimon, manifiesta cual era la concepción sobre la tefilá para estos rabinos que vivieron a finales del primer siglo y principios del segundo.

Dieciocho o Diecinueve

Otro dato que merece ser mencionado es la opinión registrada en el Talmud de Babilonia, Berajot 29a; donde se explica cómo es posible que la Amidá sea llamada Dieciocho y esté compuesta de diecinueve bendiciones. Rabí Levi (siglo III) responde a esta pregunta diciendo:

96 “Rabí Yehoshúa dijo: Escucha la suplica de Tu pueblo Israel y rápidamente cumple su pedido. Bendito eres Tu, HaShem, que escucha la tefilá. Rabí Elazar hijo de Rabí Tzadok dijo: Escucha el grito de Tu pueblo Israel y rápidamente cumple su pedido. Bendito eres Tu, HaShem, que escucha la tefilá. Otros dijeron: Las necesidades de tu pueblo Israel son muchas y su ingenio es pequeño. Sea Tu voluntad, HaShem nuestro Elohim, dar a cada uno su sustento y a cada cuerpo lo que le falta. Bendito eres Tú, HaShem, que escucha la oración”. En la Mishná, Berajot 4:4, aparece otra versión de Rabí Yehoshúa: “Salva HaShem, a Tu pueblo, el remanente de Israel, en cada tiempo de crisis que sus necesidades estén ante Ti. Bendito eres Tu, HaShem, que escucha la tefilá”.

97 Berajot 29b

98 Berajot 8a

99 Avot 2:18 (2:13).

“[Porque] la Bendición de los Tzadokim fue instituida en Yavné”¹⁰⁰. Rabí Levi, quizás influenciado por la tradición registrada en Berajot 28b¹⁰¹, llegó a la misma conclusión registrada en Meguilá 18a, esta es, que Shimon haPakuli formuló las dieciocho bendiciones que habían sido previamente establecidas 600 años antes por los ciento veinte Ancianos, y fue Shemuel haKatan quien compuso una bendición extra, haciendo un total de diecinueve. Así pues, a la conclusión que llegó Rabí Levi es que el título "Dieciocho" se debe a la composición original.

Sin embargo, un hallazgo que tomó lugar en el año 1869, muestra otra realidad. Fueron encontrados en la Geniza¹⁰² de la Sinagoga Ben Ezra del Cairo, Egipto, aproximadamente 300,000 fragmentos de manuscritos que datan desde el 870 EC hasta el siglo XIX. Entre los fragmentos hallados, hay una antigua composición de la Amidá que ha hecho reevaluar la veracidad histórica de la opinión de Rabí Levi. Esta composición está formada por dieciocho bendiciones, no diecinueve.

Si la opinión de Rabí Levi, registrada en el Talmud de Babilonia, fuese correcta, entonces sería de esperar que a la antigua composición del Cairo, le faltara la bendición contra los herejes, es decir, la bendición doceava, la cual fue, según Rabí Levi, añadida en Yavné a las dieciocho originales. Pero la realidad es que la antigua composición del Cairo, en efecto, contiene la bendición contra los herejes como parte de las dieciocho. Por lo tanto, el hecho de que esté compuesta por dieciocho, no se debe a que le falte una bendición, sino a que en esta antigua composición la bendición por la restauración de Jerusalén y la venida del Mashiaj forman una sola bendición, a diferencia de otras versiones en las cuales están divididas en dos bendiciones. De esta manera, a la conclusión

100 הני תמני סרי תשסרי הוויין אמר רבי לוי ברכת הצדוקים ביבנה תקנה

101 “Enseñaron nuestros Rabinos: Shimon haPakuli formuló [la oración de] dieciocho bendiciones en orden, en presencia de Raban Gamliel en Yavné. Raban Gamliel preguntó a los Sabios: Hay alguien que sepa componer la Birkat haTzadokim (bendición/maldición en referencia a los saduceos)? Shemuel haKatan se puso en pié y la compuso”.

102 Guenizá es un depósito que tienen los centros de estudios judíos, dedicado al almacenaje de material sagrado que queda en desuso. El objetivo de una Guenizá no es conservar, sino de evitar que dicho material sea tratado de manera indigna.

que podemos llegar es que en algún momento de la historia, en Babilonia, la bendición sobre la restauración de Jerusalén y la venida del Mashiaj fue dividida, y basado en esta división se creó la opinión de Rabí Levi registrada en la Guemará de Babilonia, la cual platea que originalmente eran dieciocho y luego se añadió una extra. Quizás a eso se deba que en la Guemará del Talmud de Jerusalén no aparezca registrada una opinión similar a la de Rabí Levi, pues tal vez los rabinos de la tierra de Israel nunca vieron una composición con diecinueve bendiciones. Por supuesto, esto no significa que la tradición sobre Shimon haPakuli y Shemuel haKatan como compositores, sea falsa; es posible que originalmente Shimon formuló diecisiete bendiciones y Shemuel la Birkat haTzadokim.

Conclusión

Toda esta información que brinda la Mishná, al registrar las opiniones de los rabinos en oposición al establecimiento de las dieciocho bendiciones como una oración diaria obligatoria, revela no solamente lo revolucionario del decreto de Raban Gamliel II para su época, sino que además revela la imposibilidad de que estos rabinos pensarán que los ciento veinte Ancianos del Bet Din de Ezra hayan sido quienes originaron las dieciocho bendiciones de la Amidá. Considerando la gran autoridad que representaban dichos Ancianos para los rabinos de la Mishná, si estos Ancianos hubiesen sido los autores de la Amidá, sería inconcebible que existiera la posibilidad siquiera de reunirse para discutir el deber de recitar dichas bendiciones. De ser el Bet Din de Ezra la fuente de las dieciocho bendiciones, sería imposible que Rabí Yehoshúa Ben Jananyá opinara que la oración no debería de ser idéntica, sino “similar a las dieciocho”. Mucho menos posible sería que existiera la opinión de Rabí Eliezer: “Si uno hace de su oración algo rutinario, su oración no es genuina”.

Cuando comparamos la información de la Mishná con la que brinda la Toseftá, pudimos apreciar que existe claramente un anacronismo por parte de la Toseftá; incluso, si hipotéticamente consideráramos que los discípulos de Hilel y Shamai recitaban la Amidá, tendríamos que pregun-

tarnos: ¿Cómo es que recitaron la Amidá poco antes del 70, y luego entre el año 80 y 117 EC¹⁰³ la olvidaron? Según Avot 2:10, tanto R' Eliezer como R' Yehoshúa, fueron discípulos destacados de Ben Zakai, y este discípulo directo de Hilel; lo cual significa que hay solo un eslabón entre Hilel, R' Eliezer y R' Yehoshúa. Si es así, ¿cómo pueden estos dos últimos, según la Mishná (Berajot 4:3-4), no estar de acuerdo con el establecimiento de la Amidá, la cual supuestamente recitaba Ben Zakai?

¿Cómo puede ser posible que la Amidá haya sido instituida por el Bet Din de Ezra, o inclusive que fuera recitada en el primer siglo EC por los discípulos de Hilel y Shamai, si está registrado¹⁰⁴ que Rabí Elazar Jisma, rabino del segundo siglo EC, discípulo de Rabí Yehoshúa Ben Jananyá (uno de los rabinos de Yavné y discípulos de Ben Zakai), salió de la sinagoga con vergüenza debido a que no estaba lo suficientemente familiarizado con el texto de la Amidá? ¿Cómo es posible afirmar que la Amidá fue instituida por el Bet Din de Ezra (siglo V AEC) si está registrado en el Talmud Yerushalmi, Berajot 4:1, que nueve siglos después, cuando Rabí Yoná (siglo IV EC) oraba en la sinagoga, lo hacía en voz baja, pero cuando oraba en su casa lo hacía en voz alta para que su familia pudiera aprender de él como orar. Para todas estas incógnitas (que se generan si suponemos que la Amidá es producto de Ezra y su Bet Din) no hay una respuesta lógica, históricamente hablando. Los registros talmúdicos evidencian que la Amidá fue establecida después de la destrucción del segundo Bet Hamikdash, y esta oración fue gradualmente siendo aceptada por aquellos que seguían el dictamen de este Judaísmo establecido en Yavné.

Queda claro entonces, según toda la información que hemos expuesto, que la tefilá titulada Amidá o Shemoné Esré (i.e. la estructura principal de la oración judía que sigue la tradición talmúdica), se originó y fue establecida en Yavné, en el Bet Din encabezado por Raban Gamliel II. Por consiguiente, se hace obvia la posibilidad de que hayan existido opiniones en contra por parte de rabinos colegas. Sus opiniones no hubiesen existido si el origen de la Amidá apuntara a Ezra y su Bet Din.

103 Fecha en que Raban Gamliel II ofició como líder principal en Yavné.

104 Vaikrá Rabá 23:4

La Amidá surgió como uno de los efectos que tuvo la destrucción del segundo Bet haMidkash para un grupo de judíos en particular dentro de Israel; fueron momentos de crisis para el Judaísmo (i.e. la forma de vida judía) en general. Sin el Bet haMidkash se reenforzó la vida comunitaria, cuyo foco siempre había sido el servicio sinagogal y la oración comunitaria.

Finalmente, todo este análisis revela nuestra postura en referencia a la Amidá. Nosotros, los discípulos de Yehoshúa de Natrat, el Mashiaj, no concebimos al Bet Din de Yavné con la autoridad del Bet Din haGadol, ni estamos sujetos a los dictámenes de dicho Bet Din, consecuentemente no estamos en la obligación de acatar sus decretos, incluyendo el establecimiento de la Amidá como tefilá diaria. Sin embargo, entendemos razonable, que todo judío que se identifica con el Judaísmo que se sometió a los decretos del Bet Din de Yavné, tiene un compromiso moral con el legado de la Amidá; mientras que esta queda como una opción libre de elegir por el resto de los judíos.